



Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

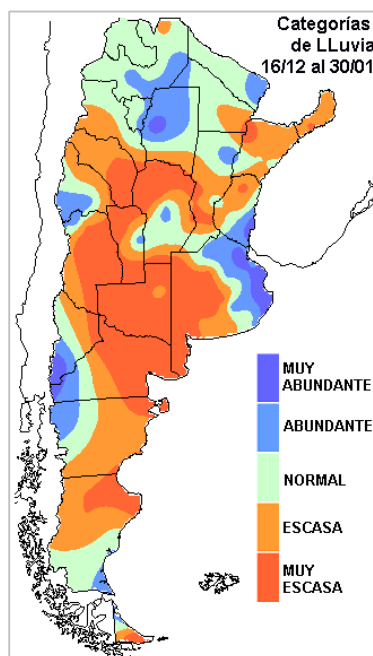
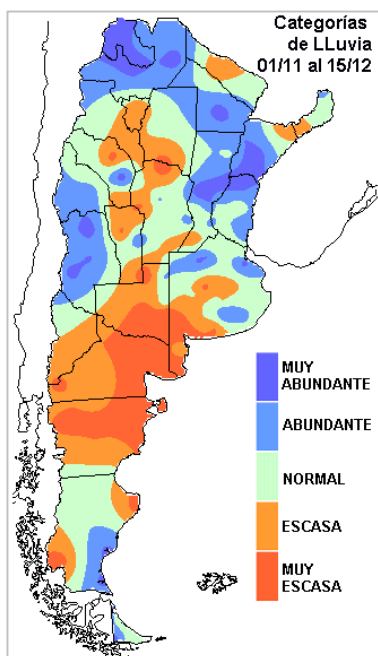
LA VARIABILIDAD CLIMATICA TIENE EN VILO LA CAMPAÑA **31/01/14**

En los últimos tres meses la campaña ha pasado desde la sobreabundancia de agua a la sequía, sin contar las olas de calor.

FUERTES CAMBIOS INTRAESTACIONALES

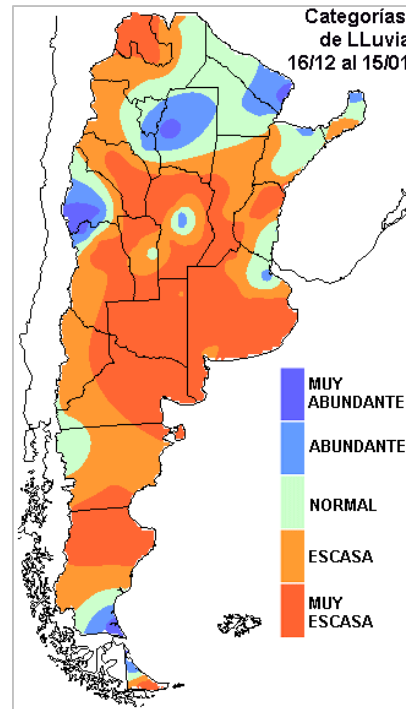
Dentro del semestre cálido, es a principios y a finales de este período en los que usualmente son esperables variaciones climáticas destacadas. La transición del invierno a la primavera y del verano al otoño suelen ser períodos donde las lluvias en particular tienen un comportamiento muy irregular. A grande rasgos la estadística nos moviliza a razonar que lo natural esperar un máximo en octubre para favorecer las siembras y otro máximo en marzo abril, para promover las recargas para la fina. Entre estos dos momentos se espera un comportamiento más homogéneo de las precipitaciones, con variabilidad espacial, pero no caracterizado por vastas áreas de sequía o de excesos como ha venido sucediendo. Esto exacerba la vulnerabilidad climática de la región pampeana, una de las mejores áreas agrícolas del planeta.

Si repartimos el último trimestre en periodos de 45 días, notamos con claridad estos fuertes cambios intraestacionales, que impactan de lleno sobre el cultivo en evolución y por lo tanto los mismos pueden pasar de un estado en excelente condición a otro muy pobre al cabo de apenas un mes. Para algunos cuadros y determinados cultivos, cuando llega la recuperación pluvial en muchos casos ya es tarde y el devenir de la campaña queda marcado por estos períodos de extrema variabilidad en lapsos de tiempo inusualmente cortos. Los dos mapas siguientes muestran las categorías de lluvia separadas en dos períodos.



Si bien el mes de noviembre llegó con lluvias de gran escala para salvar las siembras de la soja, ya se perfilaban zonas complicadas en el sudoeste de BA, condición que se volvió aún más desfavorable con el correr de enero. Las lluvias de esta última parte de enero favorecieron al este de BA, sudeste de ER y el sur de la zona núcleo, pero el resto ha tenido alivios que pueden fortalecerse con mejoras sustanciales en el comienzo de febrero, siempre hablando de zonas de las provincias del centro.

Ahora bien el período de mayor impacto sobre el estado de los cultivos quizá queda solapado al considerar esta división del último trimestre. Si analizamos el comportamiento de las lluvias entre mediados de diciembre y mediados de enero, la señal deficitaria es más clara y generalizada. Algunas tormentas muy intensas y en escala reducida, definen excepciones que no modifican un panorama general muy desfavorable. Si a esto le sumamos el comportamiento térmico extremo observado en esta última transición interanual, es fácil concluir que dentro de este período el principal perjudicado fue el maíz.



Ahora hemos ingresado en una fase donde las precipitaciones parecen volcarse nuevamente en sentido contrario. Es decir se perfilan lluvias por encima de los valores normales para gran parte de SF, ER, posiblemente norte de BA e incluso podrían concretarse lluvias destacadas en el este de CB. Este comportamiento no está previsto que se extiendan hacia el sur, o hacia las zonas del oeste de CB. Esto no quiere decir que las precipitaciones no alcancen, por ejemplo, el sudeste de BA en febrero. Sin embargo, no lo harían con la sobreoferta que podría concretarse en el centro este de la región pampeana. Dentro de este contexto siguen sin verse señales favorables para el sudoeste de la región pampeana. El NOA parece encaminado con buenas precipitaciones, mientras que el NEA se desenvuelve dentro de un contexto más ajustado, al menos no con lluvias destacadas en el corto plazo.

Por lo pronto la masa de aire húmedo que se ha vuelto estacionaria en la región pampeana, tiene mayor potencial para ser transformada en sistemas precipitantes en la franja central.

Como hemos dicho en varios informes a lo largo de esta campaña, el monitoreo climático de este ejercicio agrícola, deberá ser constante dado que siguen apareciendo abruptos cambios en las dos variables principales que se escapan a las tendencias de mediano y largo plazo. Al cabo del último trimestre hemos podido comprobar que en esta campaña no pueden hacerse previsiones que superen la quincena, aun así lo más seguro es que el patrón térmico, a pesar de la moderación actual, vuelva a expresarse con desvíos positivos, sin que puedan descartarse nuevas olas de calor. Las zonas que logren buenas recargas en esta primear quincena de febrero, pueden ir perfilando los resultados de esta campaña.